

EL SÉPTIMO SELLO Y LA SÉPTIMA TROMPETA

*Viernes, 1.º de agosto de 2014
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y hasta el próximo domingo en la mañana, Dios mediante.

Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente. Y un saludo para el reverendo Miguel Bermúdez Marín y su esposa Ruth, y para todos los ministros e iglesias.

“EI SÉPTIMO SELLO Y LA SÉPTIMA TROMPETA”.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA SÉPTIMA TROMPETA

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 1.º de agosto de 2014
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros e iglesias. Que las bendiciones de Cristo sean sobre todos ustedes, y en esta noche nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final; para lo cual leemos en Apocalipsis y también en San Mateo. Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante, y San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31.

San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31, dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

Y Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante, nos dice:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

“EL SÉPTIMO SELLO Y LA SÉPTIMA TROMPETA” es nuestro tema para esta ocasión.

Hoy, primer sábado del mes de agosto... aplicando lo que está en la Palabra: que los días terminan y comienza el otro día en la tarde¹. Por lo tanto, ya terminó el viernes — conforme a la Biblia— y ya comenzó el sábado; comenzó en esta tarde, a la caída del sol, el sábado; así que ya estamos en *sábado*, hablando en términos bíblicos.

Y por consiguiente, el pueblo hebreo comienza *el sábado* el viernes a la caída del sol, y lo termina el día sábado a la caída del sol (ya del sábado). O sea, que entre la caída del sol del viernes y la caída del sol del sábado es el día de reposo², llamado el día del Señor³ para el pueblo hebreo; tipo y figura del Mesías, que es el descanso o reposo para el alma del ser humano; y se cumple lo que Jesús dijo⁴: “Todos los trabajados y cargados o cansados, venid a mí y yo os haré descansar, yo les daré descanso”.

¹ Génesis 1:5, 8, 13, 19, 23, 31

² Génesis 2:2-3

³ Éxodo 31:15

⁴ San Mateo 11:28

una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y los que tengan que ir de compra, tienen todavía tiempo para ir de compras.

Siempre cuando anuncian mal tiempo, tormentas, una de las cosas es el chocolate y las galletas (como poco); y algunos pasan el mal tiempo tomando chocolate y galletas, y algunos con mantequilla y queso también; porque casi nadie duerme durante la noche cuando anuncian tormenta, y se sienten los vientos que azotan las casas de las familias.

Bueno, que Dios nos ayude a todos, y guarden todas las precauciones que han sido anunciadas por la Defensa Civil y otras agencias de Gobierno. En tiempos de tormenta, cuando está la tormenta, no se sale de la casa; se está pendiente a las noticias. Y cuando hay que abrir una ventana del lado contrario a donde está dando la tormenta, se abre para que no se forme mucha presión dentro de la casa; y para eso hay que estar despierto y alerta. No se abren todas las ventanas sino la del lado contrario al lado que está dando la tormenta.

Si está dando por *este* lado, se abre un poco la del lado contrario; y después, cuando la tormenta ha dado esa ronda, viene la otra forma, la tormenta, la otra parte de la tormenta, la otra mitad, y se cierran *estas* ventanas y se abren algunas ventanas del otro lado para que no se forme presión dentro de la casa y vaya a afectar a las personas o a romper vidrios de los hogares o ventanas de diferentes clases que tienen los hogares.

Bueno, tomen las precauciones necesarias. Y si no sucede nada, pues gracias a Dios, pero tomamos las precauciones. Dicen que en guerra avisada no muere gente; es un dicho, pero que muchas veces se cumple cuando las personas son avisadas y evitan el peligro.

la transformación y el rapto o arrebatamiento; y para la Séptima Trompeta sonar para Israel, la Voz de Dios hablarle a Israel, llamarlos y juntarlos en este tiempo final.

“EI SÉPTIMO SELLO Y LA SÉPTIMA TROMPETA”.

Lo que es el Séptimo Sello para la Iglesia es la Séptima Trompeta para Israel. Y el Sexto Sello para los judíos es Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías: eso es el Sexto Sello para Israel. Y el Séptimo Sello para la Iglesia es la Venida del Señor como Rey.

“EI SÉPTIMO SELLO Y LA SÉPTIMA TROMPETA”.

Ha sido para mí una bendición y un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión.

Nos veremos el domingo, Dios mediante, en la mañana, para tener nuestro estudio bíblico titulado: “EL ALIMENTO ESPIRITUAL EN CADA TIEMPO”. “Porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Deuteronomio, capítulo 8, verso 1 al 3; y también Amós, capítulo 8, verso 11 al 12; y San Mateo, capítulo 4, y San Lucas, capítulo 4, donde Jesús dijo: “No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos; y oren mucho por la escuela bíblica y el estudio bíblico del domingo próximo; y oren también para que este mal tiempo no le haga daño a Puerto Rico. Que así como Dios ha librado a Puerto Rico en otras ocasiones, lo libre en esta ocasión; y que lo que está anunciado más bien sea de beneficio: trayendo agua que tanto necesita Puerto Rico, para que no sea el agua racionada en estos días.

Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando

Es para el tiempo final que se cumplirá también el Sábado Milenial, que será el séptimo milenio de Adán hacia acá; milenio de descanso para el planeta Tierra y sus habitantes, de reposo. Porque “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día”; o sea que un día delante de Dios, para los seres humanos es un milenio, mil años. Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4.

Para el tiempo final, para el Día del Señor —que para los seres humanos será el séptimo milenio de Adán hacia acá—, será que la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final estará sonando para la resurrección de los muertos en Cristo y para la transformación de los creyentes en Cristo que estén vivos.

Por eso Cristo señaló en San Juan, capítulo 6, versos 39 en adelante, 39 al 40, y el capítulo 6, del 41 al 58: que para todo aquel que en Él cree, Él le dará vida eterna y lo resucitará en el Día Postrero; en el Día Postrero delante de Dios, que para los seres humanos es el séptimo milenio de Adán hacia acá.

Los días postreros son el quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio; y de los tres días postreros, el último (el postrero) es el séptimo milenio.

Por eso Dios ha estado derramando de Su Espíritu conforme a Joel, capítulo 2; y el libro de los Hechos, capítulo 2; y también Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3, que nos habla de que Dios ha hablado en estos días postreros por el Hijo (o sea, por Jesucristo), y que derramaría de Su Espíritu sobre toda carne en los días postreros, o sea, en los días postreros delante de Dios, que para los seres humanos son el quinto milenio...

Donde Cristo, al comienzo de ese quinto milenio

tuvo Su ministerio de tres años y medio, el cual comenzó cuando tenía cerca de 30 años; y el Día de Pentecostés derramó de Su Espíritu Santo sobre ciento veinte creyentes en Él; y de ahí en adelante ha continuado derramando de Su Espíritu Santo y produciendo el nuevo nacimiento en todos aquellos que lo reciben como único y suficiente Salvador. Y todavía continúa llamando y juntando a Sus escogidos que formarían parte de Su Cuerpo Místico de creyentes, o sea, de Su Redil, de Su Iglesia, produciendo en ellos el nuevo nacimiento.

Para el Día Postrero está prometida la Venida del Señor, para traer con Él a los que murieron, creyentes en Él que están en el Paraíso, y resucitarlos en cuerpos glorificados, inmortales y jóvenes para toda la eternidad; y para los que están vivos creyentes en Él: transformarlos; para así que todos tengan un cuerpo glorificado como el que tiene Jesucristo: inmortal y joven para toda la eternidad.

La promesa es que será tocada la Trompeta y los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego todos los que vivimos seremos transformados (Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58); y ahí será que la muerte física terminará para los creyentes en Cristo.

Es a la Final Trompeta, esa Gran Trompeta con la cual serán llamados y juntados todos los escogidos de Dios del Día Postrero en el Cuerpo Místico de Jesucristo, para formar la parte de la Iglesia del tiempo final; esa es la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, esa es la Trompeta de Dios.

Cuando Dios habla, se oye y se representa en el sonido de una trompeta; por eso en Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, nos dice:

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor; y oí detrás

que partieron en edades pasadas; y de los que de nuestro tiempo han partido también, creyentes en Él: resucitarlos en cuerpo eternos e inmortales y glorificados y jóvenes; y transformar a los que estamos vivos. Eso será el propósito de la Venida de Cristo con Su Iglesia; y para llevarlos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Eso está en Filipenses, en el capítulo 3, versos 20 al 21, que dice, dice San Pablo:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo...”

¿De dónde esperamos al Salvador? Del Cielo. Él está en la séptima dimensión, la dimensión de Dios, haciendo intercesión como Sumo Sacerdote en el Templo celestial.

“... el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

¿Para qué viene?, ¿para qué lo esperamos? Para nuestra transformación. Para transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

¿Y para qué vienen los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías? Para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil escogidos de las doce tribus de Israel, doce mil de cada tribu. Ellos pasarán por la gran tribulación, los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos escogidos de Dios, los cuales serán en el Reino Milenial de Cristo los eunucos que estarán ayudando, trabajando con Cristo y Su Iglesia, y para Cristo y Su Iglesia, para el Rey y la Reina.

Estamos en el tiempo en que se va a abrir el Séptimo Sello; pero el llamado para la Iglesia: para ser preparada para recibir la apertura del Séptimo Sello, y por consiguiente recibir a Cristo en Su Venida para obtener

128 del libro de *Citas*, de extractos de los mensajes del reverendo William Branham dice:

“Debajo de la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia”.

Y luego... Eso fue el párrafo 1143 de la página 128. Y en la página 129 de este mismo libro de *Citas*, párrafo 1150, dice:

“Ahora, tan pronto como esta Iglesia, el misterio del Séptimo Sello es conocido, y los judíos son llamados por el misterio de la Séptima Trompeta, que son dos profetas: Elías y Moisés”.

La Séptima Trompeta ¿son qué? Moisés y Elías. Y el Séptimo Sello es Cristo en Su Venida a Su Iglesia. O sea que el misterio de la Séptima Trompeta es Moisés y Elías y el misterio del Séptimo Sello es la Venida de Cristo.

En la página 130, párrafo 1164, dice:

“Recuerden que ‘los que están vivos y queden, no impedirán a los que están durmiendo; porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’ La sexta acaba de tocar. Y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. Tocaré, y los muertos en Cristo se levantarán primero.”

Y en la página 149, párrafo 1333, dice:

“Recuerden que ‘los que viven y quedan no impedirán a los que duermen; porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’ La sexta acaba de sonar)... y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. Tocaré, y los muertos en Cristo se levantarán primeramente’. Solo descansando hasta ese tiempo”.

Hay un paralelo, una relación del Séptimo Sello con la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Venida del Señor a Su Iglesia para resucitar a los muertos creyentes en Él

de mí una gran voz como de trompeta,

que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último...”.

O sea, esa Voz como de trompeta es la Voz del Alfa y Omega, del primero y el último, que es nuestro amado Señor Jesucristo, en quien moró, mora y morará eternamente la plenitud de Dios.

Y ahora, la Voz de Trompeta es la Voz de Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero, así como le habló de etapa en etapa desde el tiempo de los apóstoles hacia acá. O sea que no es una trompeta literal sino la Voz de Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, hablándole a Su Iglesia.

En Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8, nos dice San Pablo:

“Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”.

O sea que tiene que estar dando el sonido del Mensaje de Dios para el tiempo en que está sonando la Trompeta de Dios, la Voz de Dios por medio de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

Si no da sonido cierto, entonces muestra que no está dando el Mensaje cierto de Dios, el que corresponde al tiempo de la Trompeta: la Voz de Dios hablándole a Su Iglesia.

La manifestación de los Ángeles del Hijo del Hombre con Gran Voz de Trompeta llamando y juntando a los escogidos, a los judíos, es la Voz de Dios por medio de los ministerios de Moisés y Elías llamando y juntando ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, que aparecen también en el capítulo 7 de Apocalipsis y que

aparecen también en el capítulo 14, verso 1 en adelante, de Apocalipsis o Revelación.

Esa es la Séptima Trompeta: Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el tiempo final para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor a la Iglesia del Señor Jesucristo, hablándole con la Gran Voz de Trompeta que dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, porque dice: “A la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego nosotros que vivimos seremos transformados”. La Trompeta Final, el Mensaje Final de Dios hablándole a Su Iglesia.

Y es un Mensaje cierto, verdadero, prometido para el Día Postrero, que estarán escuchando los creyentes en Cristo que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. La Séptima Trompeta, que suena para llamar y juntar a los escogidos de Dios para Su Iglesia; y la Gran Voz de Trompeta con la cual vienen los ministerios de Moisés y Elías para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil escogidos, doce mil de cada tribu.

Son judíos los que son llamados con la Gran Voz de Trompeta de los Ángeles de San Mateo, capítulo 24, verso 31.

Y también encontramos en Apocalipsis, capítulo 14, verso 15 en adelante, al mensajero con la Séptima Trompeta, sonándola; y será la señal para el fin de los reinos de los gentiles, la señal para la gran tribulación, en donde nos dice la Biblia en Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder; y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Eso es la ira de Dios viniendo sobre la raza humana. Por lo tanto, tenemos que estar preparados para la Venida del Señor, para la apertura del Séptimo Sello, que es el misterio de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida de Cristo a Su Iglesia para resucitar a los muertos creyentes en Él y transformar a los que estén vivos.

Todo el llamado a los escogidos del Cuerpo Místico de Cristo para ser preparados para la Venida del Señor y para ser transformados, ocurre antes de la apertura del Séptimo Sello; y antes de la apertura del Séptimo Sello también ocurre el llamado para los judíos.

Está entre la Séptima Trompeta y el Séptimo Sello el llamado para los judíos. De lo cual el reverendo William Branham dice en diferentes mensajes... en la página